



ENSAYOS

UTOPIA Y PRAXIS LATINOAMERICANA. AÑO: 28, n.º 102, 2023, e8028168
REVISTA INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA Y TEORÍA SOCIAL
CESA-FCES-UNIVERSIDAD DEL ZULIA. MARACAIBO-VENEZUELA
ISSN 1316-5216 / ISSN-e: 2477-9555



Soberanía, ciencia, democracia y acumulación originaria residual y terminal de capital

Sovereignty, science, democracy and original residual and terminal accumulation of capital

Jorge VERAZA URTUZUASTEGUI

<https://orcid.org/0000-0003-0491-4531>

jorgeveraza@yahoo.com.mx

Universidad Autónoma Metropolitana, México

Este trabajo está depositado en Zenodo:

DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.8028168>

RESUMEN

El artículo elucida la importancia de la ciencia y la técnica como fundamento de la soberanía de los pueblos, en oposición, muestra como la ciencia subsumida realmente bajo el capital propicia el despojo de las últimas riquezas no apropiadas hasta ahora por diversos capitales y capitalistas. Evidencia como la democratización de la ciencia propicia la soberanía y autodeterminación de los pueblos. Mediante el concepto de acumulación originaria residual terminal el autor hace patente la relación esencial de esta con el sometimiento de la ciencia al capital, y por ahí, su funcionalidad a este.

Palabras clave: soberanía, ciencia, nocividad, subordinación, capital.

ABSTRACT

The article seeks to elucidate the importance of science and technology as the foundation of the sovereignty of the peoples, in opposition, it shows how science really subsumed under capital propitiates the dispossession of the last riches not appropriated until now by various capitals and capitalists. It shows how the democratization of science favors the sovereignty and self-determination of people. Through the concept of terminal residual original accumulation, the author makes clear its essential relationship with the submission of science to capital, and hence, its functionality to it.

Keywords: sovereignty, science, harmfulness, subordination, capital.

Recibido: 10-10-2023 • Aceptado: 02-04-2023



I. SOBERANÍA CONTRA TECNOLOGÍA CAPITALISTA NOCIVA Y PSEUDOCIENCIA

La soberanía de un Estado nacional absolutista estaba basada en la soberanía del rey; misma que se basaba en la soberanía del pueblo delegada en el rey y secuestrada por éste (mediante la ideología religiosa que dice que la soberanía le viene al rey no del pueblo sino de dios). La soberanía de un Estado nacional moderno está basada en la soberanía del pueblo ciudadano; mismo que es libre de vender en el mercado su fuerza de trabajo para quedar subsumido formal y realmente bajo el capital al interior del proceso de producción en el que se le explota plusvalor absoluto y relativo para acrecentar dicho capital monopolizado por el capitalista industrial (Marx, 2009f, 2009g, 2009h y 2009i.) Tal es la forma capitalista de soberanía.

Así que del análisis comparativo de la configuración absolutista y de la configuración capitalista de soberanía, podemos concluir que la estructura básica y general de la soberanía nacional está sustentada en la soberanía del pueblo; y ésta en la soberanía de los productores y consumidores directos que afirman y reproducen la vida de la sociedad. Tal es el retrato de la soberanía de la reproducción vital de una sociedad determinada.

De suerte que 1) no sólo se atenta contra la soberanía nacional cuando el presidente o los altos funcionarios de una república moderna entregan al imperio estadounidense, territorio o riquezas estratégicas para la nación en cuestión; o 2) cuando se lo entregan a alguna empresa transnacional; o cuando 3) este imperio o alguna transnacional los arrebatan solapada o abiertamente. Y no sólo es el caso de que una nación pueda estar en peligro de perder su soberanía parcial o totalmente debido a que 4) carezca de la capacidad para desarrollar conocimientos científicos objetivables en artefactos técnicos industriales que le posibiliten desarrollar su aparato industrial y, por ende, lograr el desarrollo económico sin depender de otras naciones.

Estos son los asuntos que comúnmente se tratan a propósito de la relación entre soberanía, ciencia y técnica; pero todavía debemos advertirnos de otro factor más que atenta contra la soberanía en los días que corren. Porque, ciertamente, la soberanía del pueblo no sólo es una dimensión política nacional e internacional, sino fundamentalmente un hecho de producción y de consumo, inherente a la afirmación vital radical del pueblo; es soberanía alimentaria y agrícola, soberanía geográfica y edafológica, marina, soberanía urbanística y en general, del lugar en que se habita, soberanía del vestido y de la habitación, etcétera.

Y es en torno a estas dimensiones productivas y consuntivas de la soberanía —sin olvidar la soberanía de la producción y el consumo de la cultura, pues también la identidad cultural de nuestras naciones busca sernos arrebatada— es en todos estos ámbitos productivos y consuntivos y, en fin reproductivos, digo, en donde incide la ciencia, tanto la social como la natural. Porque, en efecto, debemos advertirnos que hoy domina un tipo peculiar de tecnología y de desarrollo científico: una tecnología capitalista nociva (TKN)¹ y una ciencia correspondiente. Hoy la subsunción real del proceso de trabajo bajo el capital (SRPT/K), magistralmente expuesta por Marx en su capítulo VI inédito (Marx, 1972) afecta al contenido material del consumo humano en forma patológica y aun letal. La SRPT/K actual es, por eso, subsunción real del consumo bajo el capital (SRC/K).²

Así las cosas, tenemos que la vida del pueblo —en quien reside la soberanía— se ve sistemáticamente atacada por los valores de uso producto de dicha tecnología y por los residuos industriales de los mismos y, aún, por la basura resultante. Todos los valores de uso resultantes del ejercicio de dicha tecnología atentan

¹ "La diferencia cualitativa de nuestro tiempo respecto del de Max [...] estiba sobre todo en la nueva índole de los valores de uso [...] que son renovadas fuerzas productivas decadentes y que apuntalan al sistema así como la refuncionalización metódica y técnica del aparato que los produce, pero son distinguibles del aparato técnico básico [...] en los valores de uso que hoy se producen se potencia la decadencia del sistema y de sus fuerzas productivas, constituyen un desarrollo de la subsunción real del trabajo al capital" (Veraza, 2012: 174-175).

² La SRC es "...un camino dual que ha seguido el capital en la formación del cuerpo material consuntivo (valor de uso nocivo) adecuado al desarrollo del cuerpo material productivo tecnológico mediante el cual se genera el plusvalor relativo. Este proceso dual productivo y consuntivo comenzó en 1850, una vez que el capitalismo rebasó su medida continental [...]. En ese momento la subordinación real del proceso de trabajo inmediato al capital comenzó a desarrollarse en consonancia con la configuración del producto útil y del cuerpo total de la riqueza material producida por el capital industrial [...] los productos de la industria no sólo reflejaron los métodos y procedimientos de las empresas capitalistas, sino que el núcleo objetivo de la SRPTi/K se fue adecuando a las determinaciones del valor de uso producido [...] La SRPTi/K que se inaugura en 1850 se encarrila para ser simultáneamente Subordinación Real del Consumo bajo el Capital, plasmación de valores de uso nocivos portadores de plusvalor (Veraza, 2012: 86).

contra la vida del pueblo directa o —por atentar contra el medio ambiente— indirectamente. De tal manera, la TKN y la ciencia correspondiente atentan contra la soberanía del pueblo y de la nación.

En efecto, hoy sufrimos a nivel del conocimiento científico de un cáncer: vivimos la era de la subsunción real de la ciencia bajo el capital ($SR_{ciencia}/K$). Analicemos este grave problema descuidado hasta hoy.

II. LA SUBSUNCIÓN DE LA CIENCIA AL CAPITAL Y LA ACUMULACIÓN ORIGINARIA RESIDUAL TERMINAL

El papel que juegan la ciencia y la técnica en el proceso de producción capitalista se basa en el sometimiento formal y real del proceso de trabajo bajo el capital. La técnica y las ciencias tanto las naturales como las sociales, son requeridas por el capital sistemáticamente para poder incrementar la explotación de plusvalor relativo a la clase obrera mediante el desarrollo tecnológico que propicia el incremento de la productividad. Es de esta suerte que se nos ofrece el desarrollo de la ciencia "al servicio del capital"; de hecho, esta descripción es el contenido decisivo del concepto de $srpt/k$ (Marx, 2009e).

Consecuentemente, el sometimiento de las ciencias —el *general intellect* (Marx, K. 1971: [592] a [599])— por el capital constituye un factor esencial para el desarrollo de la $srpt/k$, aunque en los periodos iniciales de esta subsunción incluso ya en su figura de maquinaria y gran industria (Marx, K., 2009d) —no se diga en los de cooperación (Marx, 2009b) y de división del trabajo y manufactura (Marx, 2009c)— fueron los propios capitalistas o los obreros con base en la experiencia laboral y la observación y no los científicos, quienes dieron los pasos decisivos de la $srpt/k$ (Marx, K., 2009c y 2009d). Pero, posteriormente, con máquinas, procesos cooperativos, división del trabajo y con la integración psicológica de equipos de trabajo cada vez más bastos y complejos, es evidente que cada siguiente paso de la $SRPT/K$ sólo puede ser dado mediando el sometimiento de las ciencias bajo el capital.

Ahora bien, es muy importante caracterizar la profundidad y extensión de este sometimiento. En correlato con la premisa asumida por Marx en *El Capital*, de que el soporte del valor de las mercancías es el valor de uso satisfactor de las necesidades humanas; y ello precisamente en tanto valor de uso positivo, el desarrollo tecnológico sometido al capital es, también, positivo; pues debe producir ese tipo de valores de uso. Así que la ciencia que el capital somete, es aquella que en acuerdo a la verdad ontológica y antropológicamente considerada posibilitaría la producción de valores de uso positivos. Es decir que en *El Capital* se asume que el capital subsume sólo formalmente a la ciencia bajo el capital (SFC/K). Y aunque durante el siglo XIX llegaron a producirse valores de uso nocivos casualmente y la industria capitalista inició el deterioro ambiental, preponderó la producción capitalista de valores de uso positivos mediante la aplicación de tecnología y conocimientos correspondientes; sólo en lo referente al consumo obrero, la degradación de los valores de uso fue intensa; pero, precisamente, reconocida por todo mundo —incluidos los infractores— como una degradación para abaratar costos e incrementar ganancias a costa de los obreros (Marx, 2009a y 2009d). Como se ve, la $srpt/k$ se coordina, aquí, con una SFC/K .

Sin embargo, poco a poco va acumulándose un lastre de valores de uso nocivos producidos por el capital que inciden en el consumo humano general— no sólo obrero— y de tecnologías capitalistas correspondientemente nocivas (TKN). Caso resaltante es el del creciente consumo de azúcar y de harinas refinadas durante el siglo XIX, consumos que han crecido exponencialmente a la fecha como resultado de una industria alimentaria lucrativista nociva (Dufty, 1975). Así que inicia una incipiente SRP/K , para la que la explotación de plusvalor relativo al obrero se acompaña con una lesión, también, en la *physis* de los consumidores en general mediante valores de uso nocivos con base en una tecnología capitalista nociva (TKN).

Pero conforme nos acercamos al fin del siglo XIX y, sobre todo, conforme nos adentramos en el XX y la industria química se compenetra con la explotación petrolera (iniciada en Pensilvania en 1858), la generación capitalista de valores de uso nocivos crece cada vez más. El desarrollo de la industria automotriz y las dos guerras mundiales fueron la ocasión para desarrollos tecnológicos pacíficos ulteriores basados en conocimientos y técnicas generados para la guerra (Veraza, 2004); y que resultaron ser valores de uso y

tecnologías nocivas, como fue el caso de los agroquímicos; y que, incluso, supusieron ya el sometimiento real de la ciencia bajo el capital ($SR_{ciencia/K}$). Evento que se volvió sistemático con la conformación a partir de la década de los 60 del siglo XX, de toda una civilización petrolera —tal y como lo denunciara Andrés Barreda (1998, 2005 y 2006)— en tanto figura histórica de una cada vez más dominante de la SRC/K.

Este breve panorama permite entender que la obra clásica de John D. Bernal (1967) sobre la historia de la ciencia se mueve intelectualmente dentro del horizonte de la SFC/K, aunque fácticamente observa fenómenos de TKN y de $SR_{ciencia/K}$, intentando denunciar a ambos como si se tratara de asuntos que no involucran ya la src/k y como si fueran sólo casos de SFC/K. Y todo ello sin, por lo demás, concebir con precisión a la propia SFC/K debido a no retomar los conceptos de Marx de SF y de subsunción real del proceso de trabajo bajo el capital (SRw/K) sino sólo los correspondientes de plusvalor absoluto y plusvalor relativo (Marx, K., 2009f y 2009g). Ciertamente, una nueva historia crítica de la ciencia espera ser narrada.

Vistas así las cosas, la $SR_{ciencia/k}$ corresponde a una sistemática producción de valores de uso nocivos con base en una tecnología capitalista nociva (tkn) (Veraza, 2013) en la que dicha ciencia subsumida realmente bajo el capital se ha objetivado en un doble cuerpo material técnico y consuntivo. Es decir, que sólo una vez desarrollada con cierta amplitud la SRC/K, en medio de un mar de valores de uso subsumidos realmente bajo el capital y por ende nocivos, tiene lugar la $SR_{ciencia/K}$ como parte de dicha subsunción; esto es, sólo en un contexto tal se precipita el hecho de que la ciencia en tanto valor de uso sea subsumida realmente por el capital; así que en vez de responder prioritariamente a su índole social (bien común) y epistemológica (verdad) es transformada en un valor de uso nocivo ella misma encaminada a generar una TKN y valores de uso nocivos para todo tipo de consumos. Responde en primer lugar al interés privado de maximizar las ganancias a costa de lo que sea; y la verdad es negada como su producción específica, reputándose a la utilidad como el nuevo valor científico central. Habrá que sufrir la participación de científicos de la talla de Einstein, Fermi y Szilard en la fabricación de la bomba atómica, no digamos su estallamiento doble, como magno síntoma de lo dicho. La *Crítica de la Razón Instrumental* de Max Horkheimer (1973), denuncia dicha transformación del valor de uso de la ciencia en un sentido nocivo ya cuando campea como fenómeno dominante (1947). Y no tardó en quedar sometida sistemáticamente la ciencia al Complejo Militar Industrial (1951), primero al estadounidense y, después al soviético y al de cada nación capitalista desarrollada, presuntamente por razones de seguridad nacional; ámbito en el que se ensayó la mediación, convivencia y contubernio entre el sector privado y el estatal, con lo que la $SR_{ciencia/K}$ progresó degradadamente.

El quiebre de la ética de los científicos en el sentido general recién aludido, fue la base para el siguiente paso en la $SR_{ciencia/K}$: la SR de la misma no ya al capital social estatal sino, incluso, bajo cada uno de los grandes capitales transnacionales, ya sin mediar el pretexto de la seguridad nacional; tal y como lo muestra el despliegue de *Monsanto* o *Syngenta*, entre otras empresas en la producción de transgénicos; o como el desarrollo de la nanotecnología por diversas empresas, fenómenos ambos denunciados ampliamente por el grupo de investigadores del *ETC Group*, coordinado por Pat Mooney. Síntoma indeleble del sometimiento incluso epistemológico de la ciencia bajo el capital, es decir de su subsunción real bajo el capital, lo constituye el tardío reconocimiento del calentamiento global por la ciencia oficial (2008), con un retraso de por lo menos cuarenta años. Mientras que desde 2013 surge con fuerza el cuestionamiento de que el calentamiento global —término luego corregido como cambio climático— no tiene causas antropogénicas y, más bien obedece a transformaciones periódicas del comportamiento solar que apuntan a una nueva "Pequeña Glaciación". Polémica de entre especialistas que alienan la intelección del fenómeno de fondo respecto de la sociedad como síntoma de la enajenación general de la ciencia respecto de fines humanos como parte de la SRC/K. Ambas vertientes de la polémica son pasibles de ser manipuladas por intereses capitalistas globales que propugnan por la hegemonía planetaria mediante narrativas presuntamente científicas poco menos que imposibles de comprobar por el hombre y la mujer de la calle. Cuya conducta y conciencia planetarias queda SR/K como parte del consumo mediático y cultural planetario.

Como se ve, propósito de la SRCK y en especial de la ciencia bajo el capital, he aludido a diversos fenómenos de despojo material, ideológico y psicológico de los seres humanos. Todos esos despojos son conceptualizables como parte de un inmenso proceso histórico de Acumulación originaria residual y terminal (AORT).

La acumulación originaria residual terminal, una acumulación originaria de capital basada en la ciencia sometida al capital

Según lo dicho, tenemos que el capital despoja a la humanidad de la ciencia y, ahora, esta le sirve para despojar científicamente de modo omnilateral a la sociedad. ¿Cómo sucede esto? La $SR_{ciencia}/K$ es parte de la SRC/K. Lo que no sólo genera una src/k más extensa y potenciada, sino que desencadena un nuevo tipo de acumulación originaria de capital, antes sólo eventualmente suscitada y de medida muy menor. Me refiero a la que he llamado acumulación originaria residual terminal (AORT) (Veraza, 2007). Pues tiene por objeto específico despojar a los productores directos —léase a la humanidad en general— no ya de la tierra e instrumentos de producción para labrarla, lo que por lo demás prosigue, sino de los remanentes o residuos que no les habían sido arrebataados por no importar o no parecer útiles en general y al capital en particular; pero, precisamente, ahora —nuevos conocimientos científicos mediante— se han vuelto valiosos valores de uso antes considerados irrelevantes, que el capital ya puede utilizar para acrecer su proceso de acumulación; y procede a despojarlos. Caso, por ejemplo, de los conocimientos ancestrales de comunidades amazónicas o de las sierras y selvas del mundo en general, que pasan a ser patentados como propiedad privada de empresas farmacéuticas en vista de lucrar con ellos. Biopiratería que no es sino el síntoma de un despojo generalizado análogo. Otro caso es el ocurrido a toda una población de doscientos mil habitantes cuando, violando el principio de precaución previsto en las Leyes de Protección al Ambiente federal y estatal, los funcionarios que deberían velar por su cumplimiento permiten la instalación y operación de una gasolinera, por ejemplo, sobre un manto acuífero de aguas someras sobre un predio a escasos trescientos metros aguas arriba del principal pozo de abastecimiento de agua de la ciudad (Veraza, 2007), poniendo en riesgo inminente de contaminación el agua usada por entre 100 y 150 mil personas. Sufren despojo de sus condiciones de producción y de subsistencia. Y, así mismo, llama la atención la utilización integral de múltiples tecnologías en un sentido nocivo como el que nos muestran los proyectos de “Geoingeniería”, esto es de remodelación del clima del planeta en tanto valor de uso.

Ya se ha abordado la dimensión terminal de esta nueva acumulación originaria de capital que no sólo expropia los residuos de naturaleza y riqueza cultural de la que depende la reproducción social, sino que, al atentar contra ellos, atenta contra la humanidad en su conjunto. En efecto, los transgénicos pueden ser terminales para la biosfera, como terminal para la humanidad es el calentamiento global o la era de una nueva Pequeña Glaciación no prevista o soslayada mientras se promueve la idea del aludido calentamiento global; o terminales son las catástrofes nucleares como las de Chernobyl o Fukushima para una parte de la humanidad; como en el referido caso de la gasolinera. Y esto está sucediendo de manera multiplicada en todo el orbe.

Se trata de la globalización de la AORT caminando de la mano de la $SR_{ciencia}/K$ en tanto que ambas son articulaciones de la src/k sustentada en una TKN. Intencionalmente, en la idea anterior se encuentran concentrados los conceptos que son útiles para caracterizar los fenómenos involucrados, para que se haga patente no sólo su novedad sofisticada propia de una “segunda naturaleza” en versión retorcida o cuasimódica sino, también, el hecho de que es mediante conceptos de la crítica de la economía política de Marx, según su lógica inmanente que es posible pensar con precisión dichos fenómenos.

En efecto, la ciencia y la técnica son formidables fuerzas productivas de la humanidad que el capital somete convirtiéndolas en fuerzas productivas del capital, en tanto se sirve del valor de uso positivo de las mismas enderezándolo a la producción de mercancías para que contengan la mayor cantidad de plusvalor explotado a la clase obrera. Pero, además, existe hoy la referida $SR_{ciencia}/K$: ahora la tkn no sólo produce plusvalor sino que la ciencia y la técnica mismas se han degradado casi dejando de ser fuerzas productivas de la humanidad, incluso bajo el estatuto de ser utilizadas para explotar plusvalor; sino que son fuerzas

contrarias a la afirmación y sobrevivencia de la humanidad: ciencia y tecnología capitalista específicamente nocivas y propiamente no productivas; pues que la noción concreta de producto involucra la de ser un bien, no un mal cada vez más terrorífico y destructor de humanidad y vida (Veraza, 2013).

Por eso es que en el mundo de hoy la liberación de la humanidad se trenza con la empresa de lograr su sobrevivencia y esta con la liberación de la ciencia y de la técnica respecto del sometimiento real que sufren bajo el capital, convirtiéndose este sometimiento en valores de uso nocivos poderosísimos; vuélvese, así, patente —algo que en *El Hombre Unidimensional* de Herbert Marcuse (1999), quedó equívocamente negado— el que la liberación del proletariado coincide con el desarrollo de las fuerzas productivas de la humanidad y ambas con la liberación de esta.

Ahora bien, como no podía ser de otra manera, si bien se piensa la cosa, la soberanía del pueblo y la de la nación recuperan aquí su centro.

II.1. SECUESTRO DE LA SOBERANÍA POR LA SUBORDINACIÓN REAL DE LA CIENCIA BAJO EL CAPITAL

En efecto, lo que se dice sobre la liberación de la humanidad es consistente con lo que se diga acerca de la liberación nacional, la independencia y soberanía nacionales y del pueblo. Por eso es que la TKN y la $SR_{ciencia/K}$ propias de la SRC/K y que son responsables de la degradación civilizatoria mundial (Veraza, 2011) actual, atentan contra la soberanía de las naciones, en la exacta medida en que son las transnacionales imperialistas —junto con los complejos militares industriales imperialistas— los factores concretos de dicha $SR_{ciencia/K}$ y las instancias que producen, comercializan y promueven dicha TKN.

La $SR_{ciencia/K}$ —y su correspondiente tecnología nociva— secuestran a la soberanía a nivel de la producción y del consumo, obstaculizando decisiones industriales, de política económica y de salud y medio ambiente que no sean funcionales con dicha TKN y su ciencia generatriz. Por allí es que la $SR_{ciencia/K}$ institucionalizada secuestra las decisiones políticas, económicas y sociales correlativas.

Una gran tajada de soberanía nacional queda así secuestrada, al tiempo en que el pueblo enferma y muere; y que el medio ambiente, especies animales y vegetales incluidas, resulta arruinado.

Además, la AORT —prevaliente en la actualidad— como despojo masivo mediado por la referida pseudociencia y por la tkn, arrebatada tajadas de soberanía a las naciones al momento mismo de operarse el despojo material. Mismo que puede tener consecuencias catastróficas irreparables, tanto en lo referente al clima planetario -en sus dos posibilidades catastróficas de desenlace aludidas- como en lo referente a las catástrofes nucleares de paz y guerra; por sólo mencionar los asuntos más resaltantes al respecto; y que forman parte de la AORT y del arrebato de soberanía inherente al arrebato de vidas.

Democracia directa y democracia representativa y comunicacional, la mejor arma contra la pseudociencia y la técnica capitalista nociva

Mientras desde la base tecnológica de la sociedad se genera un poderoso remolino de nocividad fisiológica, psicológica y ambiental, basado en una $SR_{ciencia/K}$, las decisiones del pueblo soberano se ven de continuo denegadas —incluso cuando se dice o pretende desde el gobierno cumplirlas—. Por eso es que el fortalecimiento de la democracia es la defensa fundamental contra la SRC/K y contra esas dos hijas suyas que atentan contra la soberanía del pueblo y de la nación: la $SR_{ciencia/K}$ y la TKN.

En el capítulo sobre patentes del Acuerdo Transpacífico de Asociación Económica (ATP), por ejemplo, se concentra todo lo que venimos analizando acerca de las relaciones entre soberanía y ciencia así como de democracia negada, pues extiende la duración de las patentes y el ámbito de objetos a ser patentados con la consiguiente extensión del poder monopólico de las transnacionales dueñas de la patente en cuestión.

Además, el acuerdo establece un espacio extrajudicial a beneficio de dichas empresas, en el que podrán demandar a un gobierno que no se ajuste o atente a sus privilegios monopólicos en materia laboral, de implantación de transgénicos, de *fracking* y de especulación financiera; con lo que el sector salud, la

alimentación y el medio ambiente serán cada vez más depredados a fin de que las ganancias monopólicas crezcan. (Nadal, 2015).

Como se ve, la $SR_{ciencia/K}$ paga con sus verdades falaces pero útiles para maximizar las ganancias el “derecho” a pretender ser más verdaderas que las verdades auténticas; y que se les crea. Afirmación más que probada si volteamos la mirada al complejo proceso que ha sido implantado en todo el mundo en ocasión de la así llamada cuarentena COVID 19 aún en curso desde marzo de 2020.

La democracia representativa ya constituye una defensa muchas veces eficaz contra estas instancias perversas del desarrollo material de la sociedad; aunque muchas veces se pervierte a la democracia representativa o se la manipula en cabildeos (*lobbies*) para que convalide vacunas y fármacos o normas técnicas y científicas funcionales con las ganancias del capital y no con la salud humana y ambiental; o se crean espacios extrajudiciales de violación de la democracia representativa republicana, como el ATP lo ilustra. De ahí la necesidad de desarrollar la democracia directa, en cuyos organismos se expresa la voz del pueblo en persona.

El desarrollo de la democracia representativa y directa —y cada vez con mayor fuerza el de la democracia directa—, es la tarea primera y fundamental en la senda de recuperar las tajadas de soberanía que las transnacionales petroleras y de todo tipo le secuestran a los pueblos en los que se enclavan o donde sus TKN arraigan y exigen manutención y refacciones, y mientras funcionan adecuadamente no dejan de depredar el ambiente y la salud del pueblo.

Ciertamente, la respuesta a nuestro predicamento actual es: democracia directa más democracia representativa, esta dominando a aquella; creciendo cada vez más las decisiones en número e importancia asumidas democráticamente por ambas formas. O aún mejor, el desarrollo de la democracia directa poniendo a su servicio a la representativa: democracia directa mediante democracia representativa (Veraza, 2014). Tal sería la meta final para afianzar la soberanía del pueblo y por ende la de la nación en todas las áreas de la vida social incluidas la ciencia y la tecnología y las decisiones acerca de su diseño y funcionamiento (Veraza, 2013).

Pero se requiere, también, democracia en el uso de los medios de comunicación —en definitiva, medios de comunicación en manos del pueblo— en vista de que a través de ellos se denuncien ante la gente los efectos nocivos de las TKN y de los valores de uso nocivos producidos por estas, así como de los usos científicos espurios y de las perversiones epistemológicas de la ciencia sometida al capital. Medios de comunicación que desenmascaren las políticas de investigación científica imperiales y nocivas incrustadas en las universidades haciéndose pasar por la ciencia en cuanto tal; y peor aún, como si fuera la del más alto nivel. Así que, también, contra la colonización de nuestro sentido común la mejor arma es la democracia (Veraza, 2018).

Pensamiento crítico, nueva ciencia y nueva tecnología

En el fondo —y a veces ya inmediatamente— la $SR_{ciencia/K}$, así como su tecnología correspondiente, es intrínsecamente contrapuesta a la existencia de un Estado democrático. No así la SFC/k, en cuyo contexto las fuerzas productivas del capital son utilizadas para explotar plusvalor a la clase obrera pero no producen valores de uso nocivos ni deterioran el ambiente. De hecho, tal tipo de ciencia y la tecnología que crea, fueron —durante el siglo XIX y buena parte del XX— la base del Estado republicano democrático burgués, caracterizado por el predominio de la democracia representativa sobre la directa. Así que la SFC/k tampoco era incompatible con el ejercicio de la soberanía nacional representante de la soberanía del pueblo; es decir, ella misma un resultado de la democracia representativa.

La SFC/k fue, también, la responsable de propiciar el desarrollo científico en las universidades y de convertir a las universidades en centros de saber científico tanto natural como social; así como que se crearan institutos de investigación científica en las mismas a través de los que se financiaba la investigación tanto por cuenta del Estado como de los capitales privados. Pero por sobre estos progresos innegables, fue por aquí que comenzó la tergiversación de la verdad al servicio de las ganancias; y la emergencia de LA $SR_{ciencia/K}$.

Ahora bien, ya funcionando en forma —y con base en la organización científica producto de la SFC/K— la SR_{ciencia}/K avasalla todas las áreas del conocimiento, obligando a que se desarrolle un discurso crítico múltiple y en todas las especialidades que contrarreste la degradación científica así operada. Discurso crítico múltiple que no puede sino alimentarse de un pensamiento crítico cada vez más consistente. Por lo que se pone a la orden del día el desarrollo del marxismo para ponerse a la altura de esta tarea histórica y epistemológica que le corresponde por esencia a fin de potenciar la eficacia del pensamiento crítico.

Y bien, la difusión de los discursos críticos especializados y del pensamiento crítico en general es, también, tarea del desarrollo de la democracia y de medios de comunicación democráticos. En el entendido de que todo lo dicho es lo que por contra impulsa la presencia y desarrollo pujante de la SR_{ciencia}/K; mientras que lo que de suyo desencadena esta SR, es ciencia aberrante y TKN; como vengo insistiendo. Así que el desarrollo del pensamiento crítico y de los discursos críticos especializados —de los que son ejemplo la crítica de la economía política de Marx o la crítica de la psicología social funcionalista llevada a cabo por Serge Moscovici— deben apuntar en este terreno a la generación de otra ciencia y otra tecnología que las propias de la SRC/K.

Esa nueva ciencia y esa nueva tecnología permitirán recuperar soberanía al pueblo y a las naciones, salvar al planeta y contrarrestar el deterioro ambiental y de la salud de todos los pueblos de la Tierra; y evidentemente de cada pueblo que sobre el globo las desarrolle, tal y como nos da ejemplo de ello Cuba en diversas áreas del saber: agricultura orgánica y medicina, así como producción de energía solar y eólica, etc. Todas tecnologías benéficas basadas en un desarrollo científico auténtico y que han coadyuvado en afianzar la soberanía nacional del pueblo cubano, incluso bajo las duras condiciones impuestas por décadas por el imperio estadounidense.

CONCLUSIONES

Hemos resaltado la importancia de la dimensión económica de la soberanía, a contrapelo de lo que comúnmente se observa en primer plano, las dimensiones política y jurídica; hemos elucidado que el fundamento de la soberanía de un pueblo o una nación se asienta en las fuerzas que tiene para ser soberano: sus fuerzas productivas, entre ellas, su tecnología.

El desarrollo de la ciencia coadyuva a la soberanía de las naciones al ser condición de posibilidad de la autodeterminación de diversos ámbitos de la producción, por ejemplo, de medicamentos, vacunas, fertilizantes entre otros bienes. Sin embargo, en los días que corren, la técnica capitalista globalizada se caracteriza por haber devenido técnica civil que previamente se aplicó en el complejo militar industrial, por ello está signada por una nocividad que acompaña a la extracción del plusvalor relativo.

El despojo de las últimas riquezas de los pueblos que el capital no había monopolizado también se apoya en esta técnica nociva, ejemplo de ello es la privatización de los genomas humano, animal y vegetal. La apropiación privada de estas riquezas constituye una acumulación originaria residual terminal apoyada en la ciencia con “métodos pacíficos”. La democracia directa juega un papel importante en la determinación de la ciencia y la técnica que posibiliten tanto la verdadera satisfacción de necesidades humanas como la soberanía de los pueblos.

BIBLIOGRAFÍA

BARREDA-MARÍN, A. (1998). "Producción y Papel del Petróleo en el mundo: Panorama General de la Producción, Distribución y Consumo de los Hidrocarburos". *El Cotidiano* (91).

BARREDA-MARÍN, A. (2005). "Civilización Material Petrolera y Relaciones de Poder"; *Geopolítica de los recursos naturales y acuerdos comerciales en Sudamérica*. FOBOMADE.

BARREDA-MARÍN, A. 2006. *Atlas mundial del petróleo*; Oilwatch.

BARTRA-VERGÉS, A. (2014). *El hombre de hierro: Los límites sociales y naturales del capital: en la perspectiva de la gran crisis*. Itaca.

DUFTY, W. (1975). *Sugar Blues*. Editorial Balance.

HORKHEIMER, M. (1973). *Crítica de la Razón Instrumental*. Ed. Sur.

MARCUSE, H. (1999). *El hombre unidimensional: ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*. Ed. Ariel.

MARX, K. (1971). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política*, [1857-1858]. Siglo XXI.

MARX, K. (2009a). Capítulo VII. La Tasa de plusvalor. En *El capital. Crítica de la economía política*. Tomo I (255-277) Siglo XXI.

MARX, K. (2009 b). Capítulo XI. La cooperación. En *El capital. Crítica de la economía política*. Tomo I. (291-408). Siglo XXI.

MARX, K. (2009c). Capítulo XII. División del trabajo y manufactura. En *El capital. Crítica de la economía política*. Tomo I. (409-450). Siglo XXI.

MARX, K. (2009d). Capítulo XIII. Maquinaria y gran industria. En *El capital. Crítica de la economía política*. Tomo I. (451-614). Siglo XXI.

MARX, K. (2009e). Capítulo XIV. Plusvalor absoluto y relativo. En *El capital. Crítica de la economía política*. Tomo I. (615-628). Siglo XXI.

MARX, K. (2009f). Sección tercera. Producción del Plusvalor absoluto En *El capital. Crítica de la economía política*. Tomo I. (215-378). Siglo XXI.

MARX, K. (2009g). Sección cuarta. La producción de plusvalor relativo. En *El capital. Crítica de la economía política*. Tomo I. (379-614). Siglo XXI.

MARX, K. (2009h). Sección quinta. La producción de plusvalor relativo. En *El capital. Crítica de la economía política*. Tomo I. (615-650). Siglo XXI.

MARX, K. (2009i). Sección sexta. La producción de plusvalor relativo. En *El capital. Crítica de la economía política*. Tomo I. (651-693). Siglo XXI.

NADAL-EGEA, A. (2015). "Poder y política en tiempos de crisis". *La Jornada*. pp. 28.

VERAZA-URTUZUÁSTEGUI, J. (2004). "La innovación Ford en el siglo XX" en *El siglo de la hegemonía mundial de EU*. Itaca.

VERAZA-URTUZUÁSTEGUI, J. (2007). *Economía y política del agua. El agua que te vendo primero te la robé*. Itaca

VERAZA-URTUZUÁSTEGUI, J. (2011) *Del reencuentro de Marx con América Latina en la época de la degradación civilizatoria mundial*. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

VERAZA-URTUZUÁSTEGUI, J. (2012). *Karl Marx y la técnica desde la perspectiva de la vida. Para una teoría marxista de las fuerzas productivas*. Itaca.

VERAZA-URTUZUÁSTEGUI, J. (2013). *El sentido de la historia y las medidas geopolíticas del capital (crítica a intérpretes del manifiesto del partido comunista)*. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

VERAZA-URTUZUÁSTEGUI, J. (2014). *El otro Sade. Democracia directa y crítica integral de la modernidad (los escritos políticos de Sade. Un comentario)*. Itaca.

VERAZA-URTUZUÁSTEGUI, J. (2018). *Marx y la psicología social del sentido común (Contribución a una teoría marxista del sentido común)*. Itaca.

BIODATA

Jorge VERAZA: Licenciado en Economía y doctor en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesor-Investigador de Tiempo Completo de la Universidad Autónoma Metropolitana. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores nivel I. Sus líneas de investigación son la subordinación real del consumo bajo el capital, la crítica de la economía política, la crítica del sentido común, la crítica de la vida cotidiana y de la ciencia. <http://jorgeveraza.org/>

Este es un verificador de tablas de contenidos. Previene a la revista y a los(as) autores(as) ante fraudes. Al hacer clic sobre el sello TOC checker se abrirá en su navegador un archivo preservado con la tabla de contenidos de la edición: **AÑO 28, N.º 102, 2023**. TOC checker, para garantizar la fiabilidad de su registro, no permite a los editores realizar cambio a las tablas de contenidos luego de ser depositadas. Compruebe que su trabajo esté presente en el registro.



User: uto102
Pass: ut28pr1022023

Clic logo

